

CANTO AL AMOR

Poemas para la vida generosa, creativa y plena

Juan Guerra Cáceres

Editorial Creación
C/Cartagena, 14
28028 - Madrid

*Dedicado a Esperanza, trino
de oro en su magnánimo vivir.*

ÍNDICE

Página

- Culto	11
- Abrazaste mi insomnio	11
- Servir hasta el fin de mis días	12
- Falta de mi jardín la mejor rosa	13
- Anhelos de mi corazón	14
- Sólo en ti, Amor	15
- En tu Cima me mantienes	16
- Joyas de eterno cuño	17
- Inmersión en el silencio	17
- Eriales en huertos	18
- Observación	19
- No hay decadencia para	20
- Así han de ser mis versos	20
- Mi programa	21
- Hermano muerte	22
- Vocación	23
- Ventura	24
- Himnos que transforman	25
- Un río; dos orillas	26
- Invisibles manos	27
- Perenne medida	28
- Amado ¿me visitarás de nuevo?	29
- Dichoso	30
- Excelsa obra	30
- Nuestras vidas	31
- Sueños	32

Página

- Canción	33
- Así es ella	34
- Y nos aplaudió la Luna	35
- Prodigio	36
- Semejanza	37
- Confesión	38
- Ley universal.	39
- Verdad encarnada.	40
- Imágenes destructivas	41
- Todo a su tiempo	42
- Corona de pétalos.	43
- Sustitución	44
- Bienaventurados los compasivos	45
- De cada día un paraíso	46
- La flor	47
- Sin lugar para la duda	48
- Valor de ocio	49
- ¿Paradoja?	49
- Ante la muerte y el más allá	50
- Llamas de Amor	51
- La mejor de mis bendiciones	52
- Confidencias	53
- Logro	54
- Servicio sin grietas	54
- Sabor a verdad	55
- Desde las alas de mi imaginación	56
- Palabras no mediaron.	57
- Mis versos.	58
- Noche y Luz	59
- Mi árbol	60
- Amar Siempre	61
- Y brilló la luz	62
- Misterio	63
- Y el sueño se cumple.	64
- Presencia de fondo.	65
- Himnos de amor pleno	66
- Hecho de mediodía.	66
- Sentimiento inefable	67
- Ese poder desconocido	68

Página

- Gracias a ti	68
- Correspondencia.	69
- ¿Me darás un trozo de tu alma?	70
- ¿Sueño?	71
- Flor mía	72
- Consejo	73
- Embrujo a tu lado	74
- Al sumo poder.	75
- Confesión	76
- En descargo de conciencia.	78
- Habla la Voz interior	78
- De un sueño se trataba	79
- Me llenó de nueva vida	80
- Llamada	80
- Balada de Amor eterno	81
- De ti proceden mis melodías	82
- Melodía de los dos	82
- A mi hijo	83
- Demandas a lo Superior.	84
- Así será la gloria	85
- Lléname de ti	86
- Dime	87
- Lazos que ennoblecen	88
- Gratitud	89
- Al alba	90
- Amada mía	91
- Percepción	92
- He aquí nuestro destino	93
- El más gozoso de los sueños.	94
- Lazo eterno.	95
- Vuelo.	96
- Himno al presente.	97
- Observación	98
- Sobre tú y yo.	99
- Remanso.	100
- Disponibilidad	101
- En los dominios de lo sublime	101
- Aquel tesoro	102
- Magia del Verbo	103

Página

- Invocación al amanecer	104
- Visita	105
- Me trajiste la luz	106
- Sólo por haberla conocido	107
- Del corazón del mundo	107
- Concédeme, Señor	108
- Lo que de ti guardo	108
- Epitafio	109
- Relación inmutable	109
- A mi padre	110
- Al árbol	111
- Apertura de la compasión	111
- Poesía de la tierra	112
- Delicia	113
- Peticiones	114
- Afán de búsqueda	115
- De la generosidad arquetipo	116
- Hermosa mía	117
- Nada es igual	117
- Resurgimiento	118
- Divina caricia	119
- Presente, pasado y futuro	120
- Manantial de esplendor	121
- Juntos los dos	122
- Dad y recibiréis	123
- Conocimiento	124
- Nuevos horizontes	125
- Fructificación	126
- Pétalos celestes	127
- Lección de nuestros hermanos menores	127
- Hijo de la Luz	128
- Como la rosa	129
- Gloriosa transmisión	130
- Largo camino	130
- Vía a lo Divino	131
- Paralelismo	131
- Pronunciada al alba	132
- Loa a mi madre	133

Culto

Te adoro
más que a mi vida,
a ti que para mí eres
raíz, tronco y copa
del árbol en el que mis desazones
apoyo.

Te amo como ama
el árido valle
a la tan esperada lluvia
que le devuelve
su exuberante verdor,
pues tú eres, para mis llagas,
de los bálsamos el mejor.

Y en adoración y amor
se traduce mi relación
contigo: mi musa, mi hada
y. . . de mi existencia su razón.

Abrazaste mi insomnio

Tu ser entero, el que sólo dulzura y comprensión
regala, abrazó mi insomnio.

Y mi noche oscura
se fue tornando clara,
a la vez que los misterios
de mi universo
desvelaba.

Servir hasta el fin de mis días

Aunque al árbol de mi vida,
Señor,
ya escasas hojas lo adornen,
te confieso
con qué intensa fuerza
siento
que el ambiente purifiquen,
hasta su último aliento.

También decirte
quiero
que cuantas de él se desprendan,
con creces
a la tierra devuelvan
el tesoro
con que las obsequió ella.

Jamás tal ímpetu,
mi Dios,
así me había embargado:
¡oh, canto de servicio
que a mis días da sentido!

Y cuando ya de mi árbol queden sólo
las ramas secas y el tronco hueco,
y yo de energía carezca
para hacer de ellos algo provechoso,
tómalos Tú, te lo ruego,
y empléalos como minúscula pieza
en tu magna Obra.

Para mi alma,
tu sola y permanente Presencia
deseo.
De bienaventuranza,
¡Ella la colmará por entero!

Falta de mi jardín la mejor rosa

Aunque
de rosas está lleno mi jardín,
falta una, la que yo más amo,
la que de admirarla
jamás hastío me causa.

El motivo
de que mi rosa a mi lado no tenga,
lo ignoro.

¿Por qué a estas líneas lo traigo?
- me preguntaréis extrañados.

¿Será quizá por el hecho
de lo que desde la noche de los tiempos
se dice:
Que todo pesar disminuye
cuando a otro se le confía?

Porque desvelar completamente el misterio,
ni todos juntos podríamos:
estad seguros.
¡Aunque en ello la vida nos fuera!

Anhelo de mi corazón

Desde lejos,
a medida que nos acercábamos,
en cuanto tenuemente viste mi semblante,
la honda tristeza que me embargaba captaste.

Apresuraste el paso
y con infinita ternura
un beso me diste.
Sin mediar palabra,
entre las tuyas mis manos tomaste.

Elegimos un discreto rincón del parque
y sentados en aquel viejo banco,
de mil confidencias testigo,
muy juntos,
mi alma a la tuya habló largamente.

Tu presencia,
que de pétalos el espacio llenaba,
y tus doctas palabras,
para mí auténticos salmos,
hicieron el milagro:
mi angustia esfumaste.

Mas no terminó ahí tu obra.
¿Acaso alguna vez haces algo a medias?

Al separarnos, quisiste que mi nuevo ánimo
perdurase.

Lo hiciste con aquel vibrante abrazo,
digno de inmortalizarse en lienzo,
en el que sin mover los labios
dijiste tanto...

¡Sentí que conmigo seguías en espíritu!

Y un sol de gratitud y gozo
de mi corazón hacia ti brotó al instante.
Quería, además, ¡oh, iluso!, igualarse en amor
al tuyo.

Sólo en ti, Amor

Sólo en ti, Amor,
sosiego obtengo,
el que en la fascinación del mundo
tantas veces había buscado,
las mismas que negadas me fueron.

Y . . . , ¿ verdad, Amor, que con tu concurso
y mi modesto trabajo,
de los inviernos
que numerosos corazones petrifican
-tantas veces incluido el propio-,
esplendorosas primaveras
haremos;
hasta que el tan esperado momento llegue
de ser dignos convidados
a tu banquete eterno?

En tu Cima me mantienes

Señor, cuando te siento cerca,
¡qué poco me importa la ácida crítica
o la alabanza encendida!

Con cuánta certeza
sé que lo que de mi corazón sale
y en mis acciones se plasma
es justo, puro, benevolente,recto...

Es en esos momentos en que Tú, mi Dios,
añicos haces
mi ignorancia, orgullo, trastienda, egoísmo...

Y allá por donde paso
en tu Cima me mantienes,
sin abismos ni despeñaderos,
oh, Rey de mi vida,
primero de mis amores
y,de corazón te lo ruego,
seas también el postrero.

Joyas de eterno cuño

Oh, benditas obras de Amor,
caricias que al mundo entrego,
inspiradas por mi Amado,
Quien a refugiar mi alma en la suya
me anima
para romper cadenas propias y ajenas,
pues, ¿qué podría hacer con mis solas fuerzas?

Gracias, Amado,
por obsequiarme con tu inspiración y apoyo,
valores de incalculable cuño,
¡joyas del cáliz de tu Templo!

Inmersión en el silencio

Tras sumergirme en el silencio,
inefable viaje al interior de mí mismo,
me torno sereno
cual firmamento estrellado,
y de mí surgen mis mejores palabras,
aquellas que reconfortan las almas
de cuantos consuelo me demandan.

Ys también de mí brotan las obras
que transforman
en un mundo de amor, sencillez y belleza
mi pequeño mundo de miserias.

Bendito seas,
silencio,
encarnación de divina fragancia,
emanación de valores eternos,
¡morada de mi Esencia!

Eriales en huertos

Para todos queríamos,
ambos,
un espacio
sin trastienda,
injusticias
o heridas.

Pero nos situó el Destino
en un mundo
donde son excepción los trozos
de paraíso.

¿Será para que tú y yo
hagamos de los eriales huertos,
derribemos las tapias
que a los humanos separan,
irradiemos inocencia,
rompamos las amarras que a la Humanidad atan
y abramos ventanas
allí donde jamás ha penetrado la luz de la esperanza?